



Fuerte presencia argentina

Del 13 al 18 de septiembre tuvo lugar en Houston, Estados Unidos, el 17° Congreso del Consejo Mundial de la Energía, que contó con alrededor de 3.000 asistentes de todo el mundo y tuvo una especial relevancia para nuestro país, ya que la próxima reunión internacional de este tipo se realizará en el 2001 en Buenos Aires. El eje principal de este Congreso estuvo orientado hacia "El desarrollo tecnológico y su perspectiva hacia el futuro".

Presentamos las conclusiones y un análisis del Secretario General del Consejo Mundial de la Energía, Gerald Doucet (de Canadá).

Del 13 al 18 de septiembre tuvo lugar en Houston, Estados Unidos, el 17° Congreso del Consejo Mundial de la Energía, que contó con alrededor de 3.000 asistentes de todo el mundo y tuvo una especial relevancia para nuestro país, ya que la próxima reunión internacional de este tipo se realizará en el 2001 en Buenos Aires.

El eje principal de este Congreso que se realizó en el centro de convenciones George R. Brown, ubicado en el *downtown* de Houston, estuvo orientado hacia "El desarrollo tecnológico y su perspectiva hacia el futuro".

En ausencia del presidente de Estados Unidos Bill Clinton, el Congreso fue abierto por el ex presidente George Bush y fue cerrado por el presidente de Argentina, Carlos Menem, quien remarcó las transformaciones del sector energético producto de la reforma del Estado y la privatización y desregulación del mercado energético argentino.

El IAPG estuvo presente en las deliberaciones en la persona de su presidente, Oscar H. Secco, quien integró la nutrida delegación argentina que participó de este importante foro internacional, destacando que "Argentina fue va-

rias veces mencionada en trabajos y conferencias como país de referencia y la presencia del presidente Menem fue sumamente importante para promover el 18° Congreso".

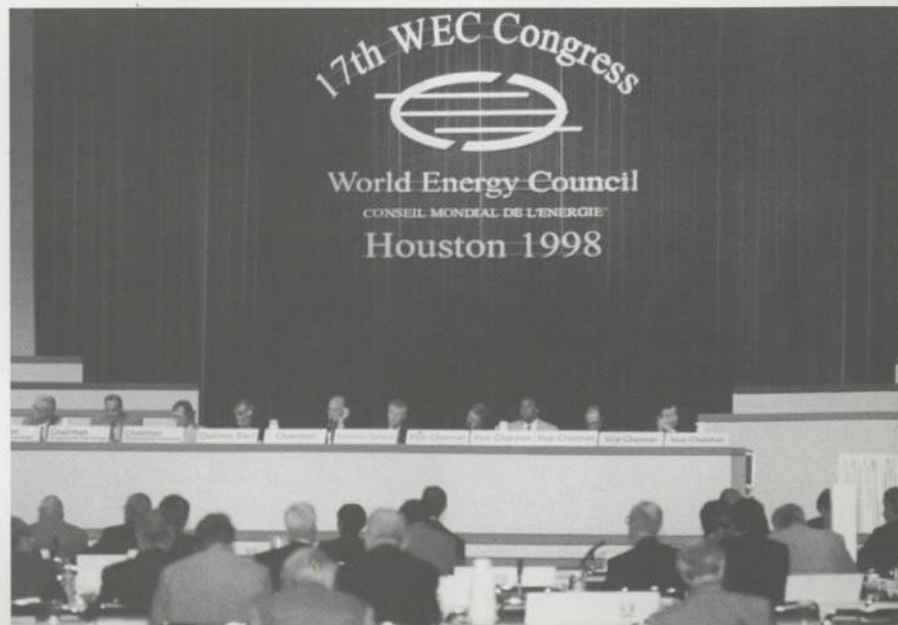
Entre los temas que más atención despertaron entre los asistentes debemos destacar los relacionados con nuevas fuentes de energía, especialmente las de menor efecto contaminante. Por otra parte, los discursos de los conferencistas de las empresas de mayor envergadura

plantearon el debate respecto a los compromisos de emisión de gases en los países desarrollados según la última reunión de la COP-3 en Kioto (Japón).

Paralelamente a las sesiones del 17° Congreso, se realizó una importante exposición de las industrias energéticas del mundo, que se destacó por su calidad y representatividad. La exposición industrial estuvo emplazada en un predio cerrado y acondicionado de unos 19.000 m², en la que participaron las empresas más importantes del sector energético mundial, con una significativa preeminencia de aquellas integradas o especializadas en el sector eléctrico respecto a las empresas petroleras tradicionales.

Merece destacarse especialmente el pabellón de Argentina de 400 metros cuadrados que fue uno de los mayores de la muestra y que fue apoyado por las siguientes empresas: YPF S.A., Transportadora de Gas del Sur S.A., Transportadora de Gas del Norte S.A., Pérez Companc S.A., Astra CAPSA, Edenor, Petrolera Argentina San Jorge, CMS Energy, Siemens, Compañía General de Combustibles y Ormas.

La presencia del país en la exposición con el *Argentine Pavillion* se constituyó en un centro de convocatoria de la delegación y de los numerosos visitantes que mostraron su interés en conocer la transformación del sector energético argentino y a las empresas representadas, al mismo tiempo que podían comprobar la calidad de los vinos men-



docinos que se ofrecían en el pabellón al final de cada jornada.

Ante la nominación de la Argentina como sede del próximo congreso mundial que tendrá lugar en la ciudad de Buenos Aires entre el 21 y el 25 de octubre del año 2001, se contó con la presencia del Señor Presidente de la Nación, Dr. Carlos Saúl Menem, y su comitiva para presidir la ceremonia de cierre y la cena de despedida del Congreso, al tiempo que éste invitaba a los asistentes a concurrir a la próxima reunión en nuestro país. Como es habitual en estos casos, la delegación empresaria del país fue una de las más numerosas con más de 150 inscriptos, entre los cuales se encontraban funcionarios oficiales, diplomáticos, legisladores, empresarios, técnicos y periodistas. Cabe señalar que, tanto George Bush en su discurso como su hijo el Gobernador de Texas en la cena de despedida, tuvieron palabras elogiosas para la Argentina y sus autoridades.

En relación con las expectativas de sus organizadores, que esperaban unos 8.000 participantes, la concurrencia fue tan sólo de alrededor de 3.000 personas, que no alcanzaron a colmar en absoluto las amplias instalaciones del *Convention Center*, de acuerdo con los lamentos que se escuchaban entre los expositores, muchos de los cuales atribuían la reducida concurrencia no sólo a la crisis de los precios del petróleo, sino también al escaso atractivo de la ciudad de Houston. En compensación, los organizadores debieron apelar a una larga lista de más de treinta empresas *sponsors*, que contribuyeron a solventar los costos de la organización, entre los cuales debe destacarse la seguridad a través de la policía local, agencias federales y medios técnicos que actuaron en todas las sesiones y actividades sociales relacionadas con la organización.

LAS CONCLUSIONES

A partir de este Congreso, el Consejo Mundial de la Energía (WEC) ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. Un tercio de los 5.900 millones de habitantes del mundo no tienen actualmente acceso a la energía comercial. La mayor parte de esas personas viven en países en desarrollo, donde se produce el florecimiento del 90 por ciento del crecimiento poblacional actual. Para el año 2020 habrá aproximada-



mente otras 2.000 millones de personas en el mundo, la mayoría en países en desarrollo. El Consejo Mundial de la Energía cree que el consumo global de energía crecerá un 50 por ciento en 20 años. Aun si el mundo estuviera organizado para utilizar óptimamente sus recursos naturales y humanos, esto plantearía un serio desafío.

2. Aunque los recursos actuales en combustibles fósiles son suficientes como para mantener el crecimiento económico global hasta bien entrado el siglo próximo y serán usados en cantidades crecientes, pueden producirse graves desafíos ambientales, económicos y tecnológicos, a menos que se practiquen medidas de control de la contaminación y se tomen medidas para detener las emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero. Se deberán desarrollar tecnologías que reduzcan el ciclo de vida neto de las emisiones de carbono y que capturen el carbono para ser puestas en práctica donde resulten económicas. La energía renovable y la nuclear deberán también jugar un papel en la necesaria descarbonización del conjunto de combustibles. Creemos que tanto las fuentes tradicionales de energía como las nuevas fuentes renovables ocupan un lugar importante en la oferta energética del futuro.

3. El proceso de liberalización en el sector energético presenta grandes desafíos para los países con economías en transición y para aquellos en desarrollo. Los gobiernos de estos países deberán fomentar la transparencia, la certidumbre legal y los derechos de arbitraje para apuntalar las obligaciones transaccionales que deben ser comprendidas por todas las partes involucradas: clientes,

constructores, servicios públicos, accionistas y reguladores.

4. Mientras que la madera y el carbón combustibles seguirán siendo los principales recursos de abastecimiento energético para muchos países en desarrollo, se espera que las microturbinas - generadores distribuidos, las tecnologías diesel, de células electroquímicas y las renovables, específicamente la eólica, las tecnologías solares y de biomasa, brinden una opción viable para las áreas que operan independientemente de las redes de energía y de los sistemas de ductos. Si se puede sostener el progreso en la reducción de costos, las fuentes renovables ayudarán a superar el problema del empobrecimiento energético del mundo en vías de desarrollo.

5. La mayor eficiencia en el uso de la energía ofrece la mayor y más inmediata oportunidad, con mejores beneficios en costos para reducir el consumo de recursos y la degradación ambiental, en especial en aplicaciones vinculadas al transporte en los países desarrollados. La reducción en las intensidades energéticas de las economías sigue siendo una meta importante.

6. La innovación tecnológica se está produciendo rápidamente y sobre un amplio frente para asegurar el uso limpio y eficiente de los recursos energéticos primarios. Formas de energía más limpias y versátiles caracterizarán a los futuros sistemas energéticos. Los adelantos tecnológicos son actualmente logrados por entidades que están fuera del sector energético existente con enormes implicancias para la industria de la energía. El entrar en diálogo con investigadores en diferentes disciplinas

está conduciendo a inesperadas sinergias, como son las iniciativas colaborativas en investigación y desarrollo en todo el mundo.

7. A medida que la industria de la energía se reestructura globalmente, nuevos negocios y alianzas están apareciendo en las actividades de producción y generación "upstream" tanto como en las de la distribución. Estos desarrollos están mejorando la eficiencia en la localización y la extracción de recursos energéticos de profundas y remotas regiones del globo. Nuevas alianzas de distribución acoplan la energía a tecnologías eficientes para brindar los servicios que los clientes quieren, incluyendo servicios de transporte, iluminación, aire acondicionado y refrigeración. La informática está haciendo a los mercados más eficientes, a la producción de recursos menos especulativa y costosa y más efectiva a la entrega y el monitoreo del uso energético, al tiempo que pone en libertad a los clientes para hacer elecciones más inteligentes.

8. La sustentabilidad dependerá no solamente de una oferta energética adecuada, sino también de los estímulos, del gerenciamiento y de la estabilidad que brinden las poblaciones educadas e informadas de las interdependientes naciones de hoy día. Las poblaciones no están más aisladas por océanos y zonas horarias. El mundo puede ver en tiempo real aquello que se constituye en las noticias del día siguiente. Los viajes, la televisión, el teléfono y ahora la Internet sirven para integrar intereses, para promover la comprensión y para generar oportunidades de mercado. Por estos medios son los clientes informados quienes están marcando el paso de los cambios.

RECOMENDACIONES

El WEC, como resultado de este Congreso, efectúa las siguientes recomendaciones:

1. Exhortamos a la industria y a los gobiernos a mantener sus esfuerzos para ampliar la base de oferta de energía hacia opciones eficientes en costo; a tomar medidas para la producción y el uso de combustibles fósiles verdaderamente limpios; a resolver las incertidumbres vinculadas al cambio climático; a cerrar el ciclo de los combusti-

bles nucleares y a resolver las cuestiones relacionadas con la eliminación de residuos y buscar fuentes económicas de energía renovable. Resulta necesario realizar mayores estudios acerca de las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero y se necesitan mayores esfuerzos para reducir las emisiones de los vehículos.

2. Mientras que en principio los recursos globales de energía resultan más que adecuados para cubrir el crecimiento previsto en el consumo, su ubicación presenta desafíos políticos, tecnológicos, económicos y ambientales tanto en las naciones productoras como en las consumidoras. Resulta esencial un compromiso sustancial hacia la Organización Mundial del Comercio y los mecanismos del mercado para asegurar un acceso óptimo para todos los países. La libertad de comercio en la energía y en los servicios energéticos es un rasgo esencial para asegurar la competencia y evitar la indebida dominancia del mercado. Las redes que crucen las fronteras podrán producir una contribución mayor para ampliar la disponibilidad de energía, tanto de electricidad como de gas natural.

3. Se debe dar alta prioridad al acelerado desarrollo y utilización de recursos adecuados de energía renovable como medio de abastecer por primera vez a la gente con servicios comerciales de energía. Se deben respaldar esquemas de desarrollo de energía solar, de biomasa, eólicos e hidráulicos reducidos. El WEC debe tomar la iniciativa en el modelado de nuevas sociedades y de nuevos sistemas económicos para mantener programas de inversión de largo plazo destinados a llevar energía a las áreas rurales. Los gobiernos y otras autoridades financieras necesitan revisar el proceso por el cual se aprueba el financiamiento de los proyectos de energía renovable.

4. La energía nuclear debería tener un rol principal en la contribución del abastecimiento de electricidad y en las estrategias para combatir el calentamiento global. La industria nuclear tendrá que dar los pasos necesarios para reducir los costos de generación y para satisfacer la preocupación pública relativa a la seguridad. Los gobiernos deben adoptar un papel más activo para asegurar una prudente supervisión regulatoria que garantice que los residuos nu-

cleares sean adecuadamente manejados y que los peligros potenciales de la proliferación nuclear sean encarados eficientemente en todas partes.

5. Los estilos de vida ampliamente adoptados en el mundo desarrollado, donde el 20 por ciento de la población mundial consume el 80 por ciento de su energía, parecen dirigirse en contra de la buena práctica de la conservación de la energía. En este contexto, el WEC está preocupado acerca de las tendencias recientes que alientan el uso de vehículos para tareas livianas de consumo intensivo de energía para propósitos cotidianos y de placer. Exhortamos a gobiernos e industrias a que evalúen exhaustivamente el costo social de una tendencia a opciones más grandes, de mayor consumo de energía, en un momento en que los costos ambientales y de infraestructura están creciendo.

6. El WEC recomienda la asociación de la industria automotriz y del petróleo para reducir la contaminación local del aire, especialmente en las economías en desarrollo, y para promover la transferencia hacia esos países de tecnologías avanzadas en combustibles y automotores. Quienes diseñan las políticas también deben enfocar su atención en la mejor forma de mantener el sistema de cargas ferroviario y acuático como un medio importante de moderar el crecimiento del transporte de cargas vial y el futuro crecimiento del transporte aéreo.

7. Sobre la cuestión del cambio climático global, se acepta la necesidad de tomar inmediatas medidas precautorias eficientes en costos para mitigar posibles cambios climáticos. Recordamos a las Partes de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Clima de 1992 las obligaciones a que ya se han comprometido. Lo mismo que con el anterior problema de los clorofluorocarbonados en la industria de la refrigeración, ahora se requiere el enfoque de los "lamentos mínimos" para minimizar el riesgo colectivo, hasta que el cambio climático y las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero puedan ser vinculadas conclusivamente. Muchas son las opciones para rebajar las emisiones de gases de efecto invernadero y, en su mayoría, no son polémicas; se las debe identificar, priorizar y tomar acciones. Se podrán entonces estructurar programas de implementación conjunta y de



Gentileza: Energía y Negocios

Mecanismos de Desarrollo Limpio (CDM) para conseguir reducciones con interrupciones económica y políticamente de mínimas a tolerables.

8. La industria de la energía debe mantener su compromiso con la investigación y el desarrollo (I&D), con apoyo del gobierno para actividades relacionadas con el cuidado del bien público. Mientras que los intereses propietarios dominarán los esfuerzos de la industria, una investigación y desarrollo colaborativa que exceda el ancho, largo y el paso del progreso tecnológico tiene importantes ventajas estratégicas en la medida en que las empresas reconfiguran su producción y negocios de servicios a sus clientes. Una declinación pronunciada en la asignación de fondos del gobierno para la I & D en un momento en que la reestructuración industrial está disminuyendo las inversiones del sector privado en investigación y desarrollo no es un buen presagio para la solución oportuna de alguno de los objetivos de largo plazo de la industria. El WEC recomienda una mayor percepción gubernamental de los requisitos de I & D en el sector energético que podrían realzar sustancialmente el bien público.

9. La eficiencia resulta imperativa para todos los aspectos del negocio de la energía, desde la asignación y el uso de capitales hasta la ubicación, conversión, transporte y consumo final de los recursos energéticos. El gobierno, la industria y las instituciones educacionales son incentivadas a fomentar una cultura que desaliente los residuos, se comprometa con el reciclado e insista en artefactos para uso final y opciones de transporte limpios

y eficientes.

10. El WEC reconoce que la liberalización del sector energético globalmente es un paso esencial en la provisión de inversiones para las economías en transición y desarrollo, a fin de poner en marcha las necesarias infraestructuras y proyectos. Enfrentar los temas energéticos de los países en desarrollo resulta especialmente complejo. Hay que tener precaución y cuidado con el marco regulatorio y con las consideraciones éticas y la estructura de precios necesarias para las economías basadas en el mercado de la energía, incluyendo la legislación sobre medición y control de aplicación. Los inversores deberán trabajar con el gobierno y las instituciones financieras internacionales para extender la disponibilidad de energía comercial a la población de las naciones en desarrollo tan rápidamente como resulte posible. Si fuese posible, se evitarán los subsidios a la energía y se los minimizará si fueran necesarios.

11. En los países industrializados y en desarrollo los marcos regulatorios se deben dirigir a salvaguardar la competencia y el interés del consumidor y no a orientar inversiones o a controlar precios. Los reguladores deberán también brindar un marco que aliente a los actores principales a tomar en cuenta la visión de un mayor largo plazo que se requiere para la provisión y el uso de la energía sustentable.

12. El WEC contribuirá a la implementación de las Recomendaciones arriba indicadas en las siguientes formas:

- Un sistema electrónico global de información energética, incluyendo bases de datos regionales y nacionales, solución de problemas y ca-

pacidad de transferencia de tecnología en estrecha cooperación.

- La facilitación de la actividad regional y energética, sobre la base de un programa más bien que de un proyecto, se debe incrementar y puede resultar de real valor en términos de seguridad energética, nuevos mercados y reducción de las emisiones. El WEC promoverá un Programa que comprometa a quienes fijan las políticas energéticas del mundo y a la industria a brindar servicios comerciales de energía a 4.000 millones más de clientes para el año 2020.
- El WEC se ha pronunciado acerca del caso de la actividad para que el mundo de la energía enfrente las emisiones de gases de efecto invernadero. Explorará las modalidades de un Programa Piloto sostenido por la industria, para una mayor colaboración en la educación de las emisiones de CO₂.
- El WEC buscará nuevas sociedades. A esos fines, el WEC ya ha convenido iniciar una Evaluación Energética Mundial conjuntamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Departamento de las Naciones Unidas para Asuntos Económicos y Sociales (UNDESA) como una contribución mayor a la Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable y a un futuro de energía sustentable para el mundo. El Banco Mundial participará también juntamente con el WEC en un estudio sobre la estructura de precios de la energía en los países en desarrollo.

Después de Houston: un repaso a los grandes temas

En ocasión de su visita a Buenos Aires, el recientemente designado Secretario General del Consejo Mundial de la Energía, Gerald Doucet (de Canadá) tuvo un encuentro con un reducido grupo de periodistas, en el cual *Petrotecnia* estuvo presente y en el que analizó una serie de temas, especialmente las conclusiones obtenidas en la reunión de Houston del pasado mes de septiembre.

Su presencia tiene que ver directamente con la organización del próximo congreso, que tendrá lugar en Buenos Aires en el 2001, que esperamos, puntualizó, "sea el mejor que se haya hecho, ya que va a ser el primero del próximo milenio".

Comenzó su exposición refiriéndose al Consejo que existe desde hace 75 años: "Fue creado en 1923 después de la guerra, principalmente para reorganizar todas las redes eléctricas. Es una organización no gubernamental cuyo objetivo es el estudio de proyectos a largo plazo sobre temas energéticos y enfoca estos estudios dentro del pensamiento de los líderes de la industria en los principales temas energéticos. En el Congreso de 1930, una persona llamada Albert Einstein entregó uno de los *papers* que resultó ser el compendio sobre energía nuclear. Así que nos movimos de la energía eléctrica a la nuclear y, luego de la segunda guerra mundial, abarcamos temas energéticos más globales y posteriormente al desarrollo de las energías alternativas no basadas en combustibles fósiles. Hoy operamos en 96 países y tenemos las mayores empresas del mundo integradas dentro del WEC".



Gerald Doucet

El Congreso de Houston

Con respecto al reciente 17º Congreso Mundial, Doucet precisó que en Houston "había 35 jefes de estado y ministros de energía que participaron del Congreso. El principal de todos estos protagonistas fue Carlos Menem y entre dos y tres mil CEO's de las mayores empresas energéticas del mundo. También asistieron técnicos de las Universidades, académicos o expertos en temas energéticos de otros lugares. Además, tuvo lugar una de las mejores exhibiciones de temas energéticos que funcionaba en forma paralela al Congreso. Es que cuando se junta el Congreso con la exhibición realmente se tiene un evento de mucha importancia y de interés tanto para las empresas privadas como para los gobiernos de los países donde se lleva a cabo".

En cuanto al próximo Congreso, precisó que "Buenos Aires 2001 será el primero que se realiza en el cono sur y estoy muy orgulloso de que se haga aquí en este país".

Los grandes temas

Con referencia a lo que está pasando en el mundo en el sector energético y qué pasó en Houston, explicó que el tema energético "se está transformando en un tema geopolítico", agregando que "un estudio general que hicimos en 1992 sobre el contexto energético mundial muestra que la población mundial va a crecer de 5,9 mil millones de personas a 10 mil millones. De esos 5,9 mil millones de personas hoy, dos mil millones no tienen acceso a lo que nosotros llamamos energía comercial. Eso incluye a mucha gente en América Latina, pero principalmente el problema se genera en el sur de Asia y en África".

El escenario planteado nos proyecta que el problema de los dos mil millones de personas puede llegar a 4 mil millones en el año 2050. Creo que es un caso de negocios de cómo llevar energía comercial a esas cuatro mil millones de personas para mediados del próximo siglo.

¿Qué es lo que puede hacer el Consejo Mundial de la Energía para solucionar este problema? "En 1993, cuando completamos nuestro estudio sobre energía en el mañana, proyectamos el consumo de petróleo para el 2020. Pensábamos en un aumento del 24 al 52% entre ambas fechas. El crecimiento se iba a dar por problemas económicos, sociales, pero principalmente por el cambio climático y el problema de emisiones". Sin embargo, se redujo el consumo de petróleo y ese pronóstico está siendo ajustado a la baja. En cambio el crecimiento en el consumo de gas natural que esperábamos fuera de un 40% al 2020 hoy pensamos que podría ser del 80 al 130%.

¿Qué significa esto? -destacó el Secretario de la WEC-. Que el crecimiento de petróleo y gas va a continuar pero la población en el Medio Oriente va a duplicarse en el 2020. El crecimiento de consumo de energía comercial en el Medio Oriente va a aumentar significativamente por la desalinización del agua, sistemas de aire acondicionado y el crecimiento natural de la población. Y el Medio Oriente en el año 2020/2030 se transformaría en un neto importador. La habilidad del Medio Oriente de exportar petróleo va a ser severamente reducida".

Por otra parte, señaló que "la presión que habrá sobre los países de la ex Unión Soviética va a ser grande como para hacer que aumenten las exportaciones de gas natural hacia Occidente. La gran pregunta entonces es dónde van a ser hechas las inversiones a los precios actuales o al que pensamos tendrá el petróleo en los próximos meses o años. No estoy hablando de nuevos descubrimientos sino de ver cómo sacamos de aquellas cuencas que ya son conocidas y en lugares como Turkmenistán o Kazakstán para llevarlos a Occidente".

Así que -agregó- habrá que balancear lo que hoy es el mundo energético en cuanto a gas natural y petróleo y buscar un equilibrio en cuanto a la provisión de energía nuclear, a la provisión de fuentes energéticas. En países como Angola, que es un reciente miembro del Consejo Mundial donde hay mucho petróleo en el mar, no será una inversión segura si es que África no se beneficia de sus inversiones".

La crisis: algo transitorio

La crisis es un hecho, sostuvo Doucet, y "lo que estuvimos tratando de ver en Houston es cómo atacarla y una de nuestras conclusiones fue que esto es algo transitorio. Hoy, las compañías energéticas están proyectando a mayor largo plazo de lo que lo hacían anteriormente".

También, agregó, "no menos importante es tocar los temas de las emisiones, polución y cambio climático" ya que "si no enfrentamos estos problemas, en un futuro cercano vamos a tener nuevamente problemas en la regulación del sector energético y la intervención política del gobierno. Una de las maneras de enfrentar este problema es acelerar el paso del desarrollo de tecnología: generación distribuida en los mercados, microturbinas, cogeneración, ciclos combinados con gas natural. Lo que está muy claro en todo esto es que tenemos que cambiar la percepción que tenemos sobre la energía nuclear, particularmente en los Estados Unidos y en algunos países claves que están sistemáticamente decomisando sus plantas nucleares. ¿Por qué digo esto? Porque el 17% de la energía eléctrica en el mundo viene de plantas nucleares y, si el mercado general está creciendo a un ritmo del 50%, no creo que haya suficiente gas natural para cubrir esa diferencia. Es muy importante el cambio de percepción y principalmente, que la industria de la energía nuclear trabaje sobre cómo transmitir los aspectos negativos de la generación nuclear y en especial sobre el uso pacífico de esta energía".

Luego, manifestó que "el problema de la crisis económica mundial no es el problema principal para nosotros en este momento. Lo que es más importante es que hay 2 mil millones de personas (el 30% de la población del mundo) que no tienen acceso a la energía comercial".

También hizo un comentario sobre el carbón. En este sentido destacó que "es el combustible fósil más abundante en el mundo" aunque el problema de las emisiones, de la polución "está a la cabeza de todas las agendas". En lugares como China, "están tratando de ver la manera de usar el carbón con menor porcentaje de emisiones y en algunos mercados, vemos que el carbón va a desaparecer totalmente".

Luego, hizo un comentario sobre cómo pueden jugar en el futuro las fusiones entre grandes empresas. En este aspecto sostuvo que "lo que está sucediendo es un resultado natural de la liberalización de los mercados. La competencia que existe en los consumidores finales hace que los márgenes estén disminuyendo. El tamaño de las empresas petroleras tiene que aumentar para poder atomizar los costos a lo largo de las empresas. Lo podemos ver en la fusión de BP con Amoco; en Canadá se ha generado una empresa de 14 a 16 mil millones de dólares que es Transcanadá. Esto se da principalmente porque estas empresas anteriormente no tenían consideración por el usuario final, que es uno de los temas que están tratando con estas fusiones y también la absorción de costos a lo largo de las empresas".

Otro de los comentarios que hizo sobre las conclusiones de Houston fue acerca de la Organización Mundial de Comercio que "tiene que asegurar el libre comercio de energía", ya que en este momento en la OMC "la comercialización de energía no tiene un capítulo específico". "Las grandes compañías -agregó- tienen que tener mercados abiertos, tiene que haber un libre mercado y tienen que tener una competencia abierta. Y si no los hay, van a tratar nuevamente de regular esos mercados y ese será uno de los temas que se tratará seguramente en Buenos Aires 2001".

En Houston hubo un gran consenso sobre "el rol de los reguladores de los mercados y lo que se hizo en la Argentina se considera como un excelente ejemplo de enfocar al regulador en un ente de control de la competencia y no en un controlador de las inversiones y de los precios".

En síntesis, señaló Gerald Doucet, "los temas tratados en Houston apuntaron a detectar cuáles son los problemas mientras que el objetivo del próximo Congreso Mundial del 2001 será determinar cómo se podrán solucionar estos problemas que están surgiendo."